

LA LIDIA

TEMPORADA DE 1920

INAUGURACIÓN

Fot. Waiken



Precio:
50 Cts.



LA LIDIA



Precios de suscripción y colecciones:

		Ptas.
EXTRANJERO...	Suscripción por un año.....	25
	Colección año corriente.....	27,50
	» años anteriores.....	30
ESPAÑA.....	Suscripción por un año.....	15
	» un semestre.....	8
	Colección año corriente.....	25
	» años anteriores.....	27,50

Número corriente, 30 cts. Atrasado, 60.

Director propietario: ADOLFO DURÁ

5 Abril 1920.

Núm. 194.

REDACCION Y ADMINISTRACION

MARTÍN DE LOS HEROS, 65, BAJO

MADRID

TOROS EN MADRID

Mis bodas de plata en el toreo

De Mazzantini a Madrid

¡Vaya corridita de inauguración! ¡Y vaya Empresa desaprensiva!

¿No puede nadie intervenir en los abusos, de naturaleza económica sobre todo, que a toda hora comete nuestra Empresa? Es muy cómodo guardarse un montón de miles de duros del paciente abonado, que no sabe hasta el sábado (infringiendo la ley) la corrida que se va a dar en domingo, y que luego sea ésta de la categoría que ayer fué, como no sabe tampoco las combinaciones del abono que ha pagado; el abonado tan sólo sabe que ha dado un montón de pesetas, que ha leído un cartel con infinidad de ganaderías y de toreros, que seguramente no verá, y sabe también que las dos figuras principales del toreo están contratadas condicionalmente por otras dos corridas. No ignora tampoco que las buenas combinaciones se quedarán para las extraordinarias, teniendo que rascar nuevamente el bolsillo. ¡Una delicia!

Hace veinticinco años, cuando yo vi las primeras corridas en Madrid, inauguraban la temporada Mazzantini, Guerrita, Fuentes y Emilio Bomba, y se sabía también al abonarse a quien iba uno a ver y si le convenían las combinaciones, costando, además, mucho menos de la mitad que ahora cuesta.

Aunque nada saquemos en limpio, lo consignamos, ejerciendo así el único derecho que nos ampara, por ser un derecho genuinamente español. ¡El derecho del pataleo!

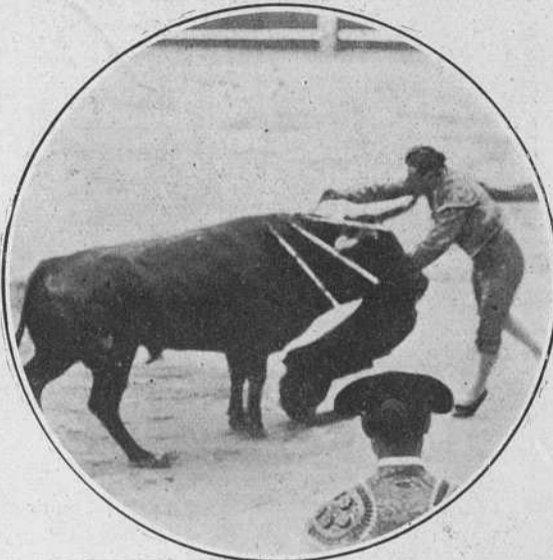
Los de Urcola

Estuvieron, en conjunto, bien presentados, destacándose por grande el lidiado en quinto lugar (con cara de anciano) y por chico y más escurrido el último.

Cumplieron, sin excederse, en el primer tercio, resultando más bravo y voluntarioso el lidiado en tercer lugar. Fueron manejables todos, a excepción del segundo, que resultó difícil en extremo, sobre todo para el último tercio, por quedarse, cabecear y cornear en el centro de la suerte. ¡Un galápago!

¡Adios, Madrid!...

Creo llegado ya el momento de darle el adiós al simpático malagueño. No se puede a estas alturas liarse a trapazos sin ton ni son tanto con el capote como con la muleta. No para, ni manda, ni aprende, a pesar del tiempo que torea. Antes mataba valiente y muchas veces bien; ahora mata mal, aunque alguna vez entre valiente, como lo hizo en el primer toro, si bien perdió la franela, e igualmente en el cuarto. Además salió por la cara. El último lo cazó de un bajonazo y dos intentos.



Paco Madrid ayer en Madrid.

Baila todo lo que hace, y aunque valentón, nada le resulta artístico ni bonito. Por ese camino, lo dicho, daremos pronto el adiós.

Mitad y mitad

No le favoreció la suerte al de Romanones, si bien tuvo destellos de la clase de torero que es: entonado, artista, dominador y a ratos valiente.

Buenas fueron las verónicas que dió a su primero y hábiles las del quinto. Hizo quites pintureros y oportuno acudió otras veces.

En su primero, que tenía mucho que matar, empezó valiente, saliendo medio prendido en unos pa-

ses y acabando en aquel momento la confianza, hasta tumbarle de varios pinchazos alevosillos. ¡Ya lo sabemos!, era difícil, pero... En el quinto cogió las banderillas (mal hecho) después de haber clavado ya un par un peón, sin que nos demostrara lo gran banderillero que es Julián; en cambio, los dos pases por alto con que inauguró la faena de este toro, el segundo sobre todo, y los otros de pecho, fueron grandes de verdad. Tres pinchazos buenos y más de media estocada, fué la labor con el pincho, en la que hubo más habilidad que otra cosa.

¡Hay que hacer más, Saleri, ya que es usted gente!

La negra honrilla

Muy en entredicho andaba la de Camará, y se dispuso el cordobés a afianzar hoy su personalidad. Salió con voluntad, y teniendo deseos hay mucho camino adelantado.

Dió unas verónicas ceñidas y con arte, si bien movidas.

Con la muleta se arrimó y entró con valentía, colocando una buena estocada y un palotazo en el pecho de propina. Hubo ovación, vuelta al ruedo, e ingresó en la enfermería, de donde no volvió a salir. ¡Volvió Camará por su negra honrilla!

Los picadores tan sólo hicieron de notable unos talegazos enormes que se dieron, y los de a pie tampoco merecen gran cosa; sólo Armillita colocó dos buenos pares, y bregó mucho (demasiado) Cofre.

Hasta la próxima, en que espero decir algo de Sánchez Mejías, si quiere la suerte que le veamos al fin.

GABRIEL

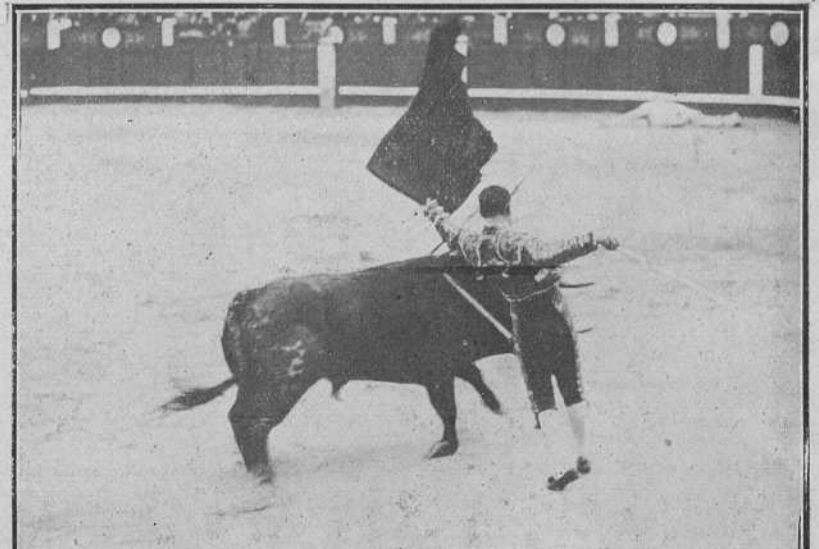
¡EN VISTA ALEGRE!

Seis de Conradi, para el Gallo, Larita y Zapaterito.

La entrada, muy aceptable; la expectación por ver a Rafael es grande; el público comenta la última corrida que toreó en esta plaza; su banderillero Alvaradito dice muy serio, ante un grupo de aficionados, que en Barcelona estuvo el calvo seis veces mejor que aquí; ahora bien, el jueves estuvo bien de verdad, pero como una sola vez, como una



Saleri ayer en Madrid.



Camará ayer en Madrid.



Belmonte el 28 de Marzo en Barcelona.



Chicuelo el 28 de Marzo en Barcelona.

de las muchas veces que en sus buenos tiempos solía estar bien; de aquí que esperemos esta tarde, si la progresión sigue, que quede treinta y seis veces mejor que en Barcelona, y a fe que será curioso ver cómo el amigo Alvarado somete a reglas aritméticas la destreza de su maestro.

En los seis animalitos que mandó Conradi hubo de todo, como en botica: pequeño y sin pitones el primero; manso y resentido de los remos, el tercero; bravo, el cuarto, y todos ellos manejables.

Larita estuvo toda la tarde valentísimo, trabajador y bullanguero.

Es lástima que este hombre quite importancia a la parte trágica, que en él siempre resulta cómica; como que ha de salir por tierra con todo el calzón roto y al parecer con una cornada, como le ocurrió al matar su primer toro, y, sin embargo, la gente se ríe y lo toma como cosas de Larita, como un coscorrón sin importancia, del que se cuida tanto Matías, que sin mirarse siquiera se va al toro y lo coge de los cuernos para hacerle doblar a la fuerza.

Como digo, es lástima que no se vea en él nada serio, porque vaya si lo es el meterse a matar como él lo hizo, volcándose materialmente entre los pitones.

A su último se lo rajó el primer lancero tan bárbaramente, que dejó casi inútil al bravo animal, al que dió muerte Larita de un pinchazo y una estocada casi entera.

Con el capote y muleta se ciñó mucho y dió pases bonitos en su primero, que le valieron ovación y oreja.

Zapaterito tuvo peor suerte; le tocó el único toro que tenía bastante que matar, y a éste no lo quiso ni ver; unos trapazos de cualquier modo y una serie de pinchazos y descabellos empleó para quitárselo de delante.

Ya creíamos todos que el tal Zapaterito no haría nunca nada de provecho (a no ser zapatos), cuando en el quinto toro, cedido por Larita para que pudiera tomar el tren, se destapó el hombre con unos pases por alto muy recomendables, unos molinetes extra y una estocada muy buena, entrando despacio, recto y recreándose en la suerte y dejándose ver.

Bien, Zapaterito; al final diste lo tuyo.

Cero cero

El primer toro de Rafael era una cabrita sin tipo ni pitones, y además noblote y voluntarioso; pero el calvo, sin duda, guarda sus faenas para los toros grandes, porque con éste no hizo más que bailar por la cara, quitarle las moscas y asesinarlo a traición; esta fué la labor del Gallo con este toro. A su segundo todavía lo trató peor con la muleta, y en algunos pegoletes que intentó se le quedó el toro sin pasar por moverse más de la cuenta el artista; pases sosos, sin rematar, sin dejar pasar y hasta sin huír, que es lo que más caracterizaba antes a este torero; pero como decía en mi última reseña, es que el Gallo ha perdido ya la grandeza hasta para estar malo.

Yo tengo casi la seguridad de que no vuelve a la celebridad ni por los desastres que tanto le ayudaron para apasionar a la afición.



Ventoldra el 25 del pasado en Barcelona.

FOTS. DOMÍNGUEZ

Una cosa buena hizo, y por cierto que es de las que pocas veces se le vió hacer a este torero, y fué la estocada que dió a su segundo toro; después de un pinchazo de los suyos, entró muy derecho y metió arriba casi todo el estoque.

A la salida pregunté a Alvarado: ¿como cuántas veces mejor pongo que ha estado tu matador?

—Póngale *osté sero*, y aun es mucho.

CLARÍN



Gallardo el 21 de Marzo en Valencia.

FOT. MOYA

EN TETVAN

Corrida de inauguración

Con un lleno rebosante se celebró ayer en esta plaza la primera corrida de la temporada.

Los seis toros de Bertólez fueron terciaditos, bravos y cortitos de pitones; en general cumplieron en varas y fueron suaves y manejables.

Majito.—Este matador, a quien ya en la temporada anterior tuvimos ocasión de verle varias tardes hacer buenas faenas, en la corrida de ayer me ratificó en la idea de que es un torerito enterado, suave y elegante; únicamente adolece del defecto de ser nerviosillo y querer hacer las cosas con demasiada precipitación.

En su primer toro aprovechó las buenas condiciones del animal, al que dió unas cuantas verónicas ceñidas, templando y mandando bien, escuchando aplausos. En quites estuvo lucido, rematando algunos con bastante gallardía.

La faena de muleta en este toro fué breve y adornada, aunque algo movida, poniendo por contera una buena estocada, un poquito desprendida.

El que le tocó en suerte en cuarto lugar fué un *guasoncillo* que no daba lugar a ningún lucimiento con la muleta, por lo que en cuanto tuvo ocasión entró a herir con mucha valentía, agarrando una superior estocada que hizo polvo a su enemigo, y de la que salió ligeramente contusionado.

Angel Castejón.—Lanceó a sus dos toros con más voluntad que lucimiento. En quites, afortunado.

Con la muleta, en su primer toro demostró más valentía que arte, dando fin de su enemigo de un pinchazo y una estocada, dando la vuelta al ruedo.

De los tres pares de banderillas que puso a este toro, únicamente el primero fué bueno; los otros no pasaron de regulares.

En la muerte del quinto, lo mismo que banderilleando, no estuvo tan afortunado como en el primero; pero, sin embargo, escuchó algunos aplausos a la hora de matar.

Huijares.—Con el capote dió algunos lances muy bien instrumentados a su primer toro. En los quites alternó el mejicano muy eficazmente.

Con la muleta estuvo confiadillo en su primero, aunque no muy quieto, y afortunado con el pincho, despenando a su enemigo de una contraria y media buena, y lo mismo en el último, al que despachó de una entera buena.

En lo que derrochó arte y valentía fué en su labor con las banderillas, demostrando ser un excelente rehiletero. Los cuatro pares que puso a su primer toro lo hizo tras una bonita preparación, precedida de excelente ejecución. Fué calurosamente ovacionado.

De lo demás, únicamente *Malagueñín*, tanto bregando con los toros como con los muchos *capitalistas* que se arrojaron al ruedo.

El servicio de caballos bastante deficiente.

DON BENITO

ANASTASIO MARTIN Corredera Alta, 21 dupdo.

Especialidad en la confección de **TRAJES DE TOEAR**

DE LOS TIEMPOS DE ORO DEL TOREO



El pundonoso matador de toros Salvador Sánchez «Frascuero», toreando con la mano izquierda y completamente solo. Como los de ahora. ¿No?



Torquito el 25 en Vista Alegre.



Chiquito de Begoña el 25 del pasado en Vista Alegre.



El Gallo el 25 en Vista Alegre.

FOTS. TORRES

DE BARCELONA
LA PUNTA DE CAPOTE

19 DE MARZO

Bueyes y avisos

La corrida de San José era cosa obligada, desde hace unos años, que la toreara Gallito. Este año no había llegado aún de su viaje triunfal a América—llegó la tarde de dicho día, desembarcando en Cádiz—; y por ello combinó la empresa de la Monumental una corrida con seis toros de don Matías Sánchez, antes Trespacios, y *Saleri II*, *Fortuna* y *Dominguín*, como matadores.

¿Hemos de relatar detalladamente las condiciones del ganado? De ninguna manera. Con decir que fué una bueyada indecente, está dicho todo. El primero resultó manso: el segundo tuvo que ser devuelto al corral por manso y feo, y, excepto el último, que era bravo y noble, los demás pasaron de bueyes... El sustituto, de Benjumea, lidiado en quinto lugar, también tuvo la facha y los hechos de bueyancón.

En una palabra, que la empresa puede agradecer al ganadero el obsequio de la bueyadita. Al ganadero y a los comisionistas...

Saleri II nos gustó toreando de capa al primero, en unos quites y en tres o cuatro pases de muleta. Y nada más. El amigo Julián tiró luego de rodillazos, lo que no pudo gustar a los inteligentes. Matando, regularmente.

Al cuarto lo despachó de un sablazo, en medio de una bronca más que regular, motivada porque el presidente no quiso retirar el bicho, que era bastante feñcho.

Fortuna dió la nota de valentía. Toreó de muleta con muchas ganas a sus dos animales, los cuales llegaron muy difíciles a la muerte. El primero de ellos se aculó a las tablas, y allí se defendía, dando arrancadas y huyendo hacia la dehesa; y el otro achuchaba y derrotaba que era un gusto. Este último bicho, una de las veces que entró Diego a matar, lo empitonó y derribó, no cornéandolo por su mansedumbre.



El Gallo el 28 del pasado en Barcelona donde tuvo un grandísimo éxito.

A pesar de no haber hecho un mal papel, *Fortuna* recibió un aviso en cada buey.

Se adornó y se estrechó toreando de capa y en los quites.

¿Y qué diremos de *Dominguín* para no concitar las iras de sus incondicionales y de sus administradores? Porque es el caso que el joven toledano—suená mejor que decir de Quismondo—ha tenido



Mariano Montes el 21 del pasado en Barcelona.

una de esas tardes, fatales y desacertadas, en que a un diestro se le ocurren las más truculentas ideas, hasta la de quitarse de los toros.

El mejor lote de ganado le tocó a él—un buey manejable y un toro noble—, y evidenció lo que tenemos dicho otras veces de este diestro, que se ha empeñado en imitar a un gran torero, y nunca segundas partes fueron buenas.

Procurando tener personalidad propia hubiera sacado más partido del toro que con las ridiculeces de las imitaciones.

Y conste que lamentamos mucho que *Dominguín* no aproveche su habilidad con el capote y su gran facilidad con la muleta.

Total: que hubo desastres y avisos...
La corrida de los bueyes y los avisos.

21 DE MARZO

El miedo es libre...

Una corrida de Miura casi siempre pone un poco de miedo en el ánimo de los toreros. Difícilmente se sustraen éstos a semejante impresión.

Ganadería "DEHESA--ALARCONES"

Divisa encarnada, azul y oro viejo.
Propietarios: Samuel Hermanos. Albacete.

Y los toros de Miura, como los demás toros, y más que los demás toros, requieren que los diestros se arrimen a ellos, que los toreen sin preveniciones, que los consentan y los desengañen. Cuando los toreros van con precauciones, *les dejan tomarse* un poco de ventaja, y ya están de cabeza.

Y esto, precisamente, sucedió en la novillada del día 21—celebrada en la plaza Monumental—, si exceptuamos unos cuantos arranques de valentía suicida de Mariano Montes y unas habilidades de *Almanseño II*.

Dejando esto aparte, no hicieron los tres espadas otra cosa que demostrar que el miedo es libre.

José Martín estuvo imposible. *Almanseño* recibió dos avisos en el quinto. Y Mariano Montes también fué *agraciado* con un aviso en el sexto.

Y no hay que olvidar que las reses no tenían más que fachada. Grandes y con pitones, pero manejables. La única un poco difícil fué la lidiada en primer lugar.

El público—unos veinte mil espectadores—protestó ruidosamente contra el presidente, por haber cambiado el primer tercio en el toro que rompió plaza sin apurar más a la res. Y luego tomó la cosa a chacota y se guaseó toda la tarde de lo que hacían los diestros...

¡Bueno está el arte! ¡Y buena la fiesta de toros!

25 DE MARZO

Comienza la competencia

Hoy se ha inaugurado la temporada en la plaza Antigua. Y como se ha celebrado función en ella y en la Monumental, puede decirse que hoy ha comenzado la competencia.

El conflicto ferroviario ha hecho pasar un mal rato a las empresas. Que llegan los trenes, que no llegan los trenes. Que llegan a tiempo los diestros anunciados, que no llegan a tiempo...

En resumidas cuentas: que en la plaza Antigua, donde debían entenderse las Gaona, *Nacional* y *Chicuelo* con seis bichos de Concha y Sierra, quedó reducido el cartel a que *Chicuelo* estoqueara los seis animales, pues a la hora de empezar la corrida no había llegado el expreso de Madrid.

Y *Chicuelo* despachó la corrida, demostrando que no está el *horno para bollos*, o sea que una cosa es ser un buen torero de salón y lidiar becerros,



El Dr. Alvarez practicando una cura a Almanseño cogido gravemente en Barcelona.

FOTS. DOMÍNGUEZ



Fortuna el 19 en Barcelona.



Dominguín el 19 del pasado en Barcelona.



Salari II el 19 en Barcelona.

y otra muy distinta lidiar toros con los defectos y distintas condiciones que tiene cada uno de ellos.

Por muchos corifeos que tenga *Chicuelo*, por muchos señores que se encarguen de abultar y exagerar sus faenas, no convencerán a la afición y al público, de lo que no tiene vuelta de hoja.

En el único toro que estuvo valiente con la muleta fué en el quinto. En los otros toreó movido y sin eficacia. Matando estuvo casi mal en todos, pues si bien se le concedió una oreja en el cuarto, no hay que olvidar que la estocada resultó delantera y caída.

En el último tercio del cuarto toro llegaron el mejicano y *Nacional*, que fueron recibidos con cierta hostilidad por parte del público, continuando la corrida con *Chicuelo* como único matador.

El ganado, regularmente presentado. Cumplieron cuatro bichos y flojearon, tirando a la mansedumbre, los otros dos, segundo y tercero.

Un lío de novilleros

Con motivo del retraso de los trenes a causa de la huelga ferroviaria ha habido en la Monumental un verdadero lío de novilleros.

Por no llegar a tiempo Angelillo y Joseíto, se combinó el cartel con Ventoldra, *Almanseño II* y Montes.

Este fué cogido por el segundo toro, que le causó una herida en la ingle y otra en el escroto.

En el primer tercio del tercer bicho llegaron Angelillo y Joseíto, saltaron al ruedo, y nos encontramos con cuatro matadores.

Joseíto trasteó de prisa al citado animal, y al entrar a matar fué cogido, suspendido y derribado, resultando con un fuerte palo en el pecho, que le impidió continuar la lidia.

Entonces se marchó Angelillo, y siguió la lidia con Ventoldra y Almanseño.

También sufrió éste una cornada en el sobaco izquierdo al muletear.

Total: que toda la corrida fué un lío, y que lo único digno de mención resultó la gran estocada de Ventoldra al último torillo y unos lances del catalán al tercero.

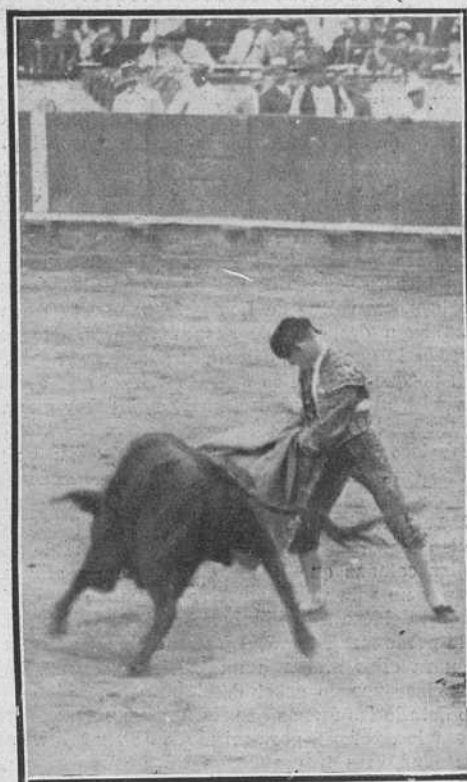
Ni más ni menos.



Joseíto el 28 del pasado en Barcelona.

28 de Marzo.
Rafael el Gallo, La esencia del toreo

Las faenas que Rafael el Gallo ha hecho con sus dos toros de Salas sólo pueden compararse con las del toro que brindó a Titta Kufo en las Arenas y con la de la feria de Valencia de 1917, las cuales todavía recordamos con delectación.



José Martín el 21 de Marzo en Barcelona.

En los dos bichos toreó de capa admirablemente, como sólo él sabe y puede hacerlo. Desarrolló todo un curso de toreo, dejando atónitos a Juan Belmonte y a *Chicuelo*. Allí vimos verónicas, navarras, recortes, largas lagartijeras y afaroladas y todo el sin fin de lances que la portentosa inventiva de Rafael improvisa ante los toros.

Con la muleta, las dos faenas fueron de una suavidad y un temple imponderables. Toreó entre los pitones, con una valentía serena y concienzuda, y solo, completamente solo, sin tolerar que nadie distrajera ni anduviera alrededor de las reses. Pases naturales, altos y de pecho con los pies clavados en el suelo, cambiándose la muleta de mano por la espalda; afarolados, muletazos de tirón y molinetes. Todo su repertorio, que es inagotable, salió a relucir en los otros toros, que eran grandes y con poder y llegaron agotados a sus manos.

Hasta estoqueando fué el Gallo de las grandes tardes, pues remató al primero de media estocada

En LA LIDIA colaboran aquellos escritores taurinos de firmas sancionadas por el público, con independencia de criterio y bajo su responsabilidad doctrinal y literaria, pues el propósito de esta revista es dar cabida en sus columnas a todas las opiniones, sin concretarse a tendencias particularísimas.

muy caída, entrando bien, y al cuarto, de una gran estocada, de una estupenda estocada, entrando y saliendo superiormente, que hizo rodar al bicho sin puntilla.

Obtuvo las orejas y los rabos de los dos toros que le correspondieron. ¡Y éstas sí que fueron ganadas en buena lid, a conciencia, muy justamente!

La muerte de este último toro la brindó al hijo del gobernador, conde de Salvatierra, y a D. Salvador Alcalá.

Domingo de Ramos, Palmas y laureles, Rafael el Gallo. La esencia del toreo.

Juan Belmonte y *Chicuelo* quedaron atontados ante las faenas de Rafael el Gallo.

El trianero mató al segundo de un pinchazo en hueso y una estocada baja, y al quinto, de dos pinchazos y otra estocada.

No fué nuestro Juan.

Sólo le vimos en dos verónicas y en un par de quites.

Chicuelo muleteó movido y sin eficacia, siendo toreado por sus toros. Entró a matar tres veces mal y descabelló al tercer golpe en el tercero, y empleó un pinchazo caído y una estocada alta en el último.

Aparte dos o tres quites, no hizo nada de particular.

En banderillas, *Morenito de Valencia* y Maera; y nada más.

Un «as» que apenas es «sota»

En la Plaza Monumental lidiaron seis reses de Bueno Ventoldra, Antonio Sánchez y *Joseíto de Málaga*.

El ganado mansurroneó, siendo fogueado el tercero. El último fué el único que cumplió bien.

Ventoldra únicamente se significó al entrar a matar.

Antonio Sánchez estuvo muy valiente y toreó muy bien de capa al segundo.

Y *Joseíto de Málaga*, al que anunciaron a son de bombo y platillos como el as de los novilleros, apenas es sota, y gracias. Maneja la muleta con facilidad; pero no sabe adecuar las faenas a los toros.

En lo demás está muy verde. Y sólo diciendo esto le hacemos mucho favor al malagueño.

DON SEVERO



Antonio Sánchez el 28 del pasado en Barcelona.

FOTS. DOMÍNGUEZ

GUIA TAURINA POR ORDEN ALFABÉTICO

MATADORES DE TOROS

Belmonte , Juan. A D. Joaquín Gómez de Velasco, Lagasca, 123, Madrid.	Freg , Luis. A D. Antonio García Carrillo, Costanilla de San Pedro, 9, Madrid.	Sánchez Mejías , Ignacio. A D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Belmonte II , Manuel. A D. Domingo Ruiz García, Asomo, 5, Sevilla.	Martín Vázquez , Francisco. A D. Juan Calero Salado, Gonzalo de Córdoba, 20 Madrid.	Varelito , Manuel Varé. A D. Antonio Soto, Res, 2, Sevilla Representante: D. Angel Carmona, Alcalá, 18, Madrid.
Dominguín , Domingo González. A D. Victoriano Argomániz, Barco, 3, Madrid.	Rosa , Juan Luis de la. A su nombre, Rivero, 13, Sevilla.	Valencia , José Roger. A D. Enrique Lapoulipe, calle del Cardenal Cisneros, núm. 60, Madrid.
Fortuna , Diego Mazquiarán. A D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.	Saleri , Julián Sáiz. A D. Antonio García Carrillo, Costanilla San Pedro, 9, Madrid.	

MATADORES DE NOVILLOS

Cuadrilla juvenil. — Matadores: Pablo y Marcial Lalanda . A D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.	Gavira , Enrique Cano. A D. Antonio Quirós, Alcalá, 125, Madrid.	Valencia II , Victoriano Roger. A D. José Roger, Aduana, 47, Madrid.
Freg , Salvador. A D. Antonio García Carrillo, Costanilla de San Pedro, núm. 9, Madrid.	Pedrucho , Pedro Basauri. A D. Victoriano Argomániz, Barco, 30, Madrid.	Vaquerito , Manuel Soler. A D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
	Sánchez , Antonio. A D. Victoriano Argomániz, Barco, 30, Madrid.	Ventoldra , Eugenio. A D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

TOROS EN TLALNEPANTLA

Febrero 22 de 1920.

No siempre se han de tributar aplausos a los coletas por su labor en los redondeles, y pues en esta ocasión los cornudos fueron lo único plausible que hubo, tributo mis parabienes a los ganaderos, señores Barbabosa, por los seis manifiestos (ejemplares de sus dehesas de San Diego de los Padres, que enviaron para esta corrida: irreprochable presentación, bien puesta encornadura, sin pecar de exagerada, y buena dosis de bravura y nobleza fueron las características de los sandieguinos jugados esta tarde, sobresaliendo por su juego los cornudos en quinto y quinto lugares, que honraron la divisa rojo y blanca, mereciendo el último de éstos ser paseado en triunfo por el ruedo después de haber recibido ignominiosa muerte del matador encargado de lidiarlo. No puede ponerse tacha a los jugados en primero, segundo, tercero y sexto lugares, a pesar de la infame lidia que se les dió, saliendo el público muy satisfecho del comportamiento de los cornudos en los tres tercios de la lidia.

Juan Silveti, ataviado de cobalto y oro, no podrá contar su debut como un triunfo en su carrera artística; con ambiente favorable, fruto del reclame exagerado de dos cronistas que no ven más allá de sus narices y con toros ideales para armar un escándalo que lo colocara en el lugar que sus idólatras anhelan, creo que son condiciones para comerse a los cornúpetos y justificar el mote de "Juan Sin Miedo" con que lo han bautizado; sin embargo, bien poco bueno hizo Juanillo con las peritas en dulce que le tocaron, y este poco queda borrado con la indigna muerte que dió al quinto y con la prudencia injustificada que demostró toda la tarde.

Con un banderazo de rodillas, aprovechando el viaje natural del toro, saludó al que abrió plaza; ya en pie, nos largó cinco lances esabofios, sin recoger ni aguantar un ápice, y eso que el sandieguino tomaba perfectamente el trapo; al quinto, el toro ideal, sí lo toró bien de capa, parando y recogiendo en los vuelos del percal, por lo que se ganó justa ovación.

Con la muleta no le vimos hacer nada notable en los toros primero y tercero; esos rodillazos secos y esas monerías de tocamientos de testuz y arrodillamientos en la cara no encajaron en unas faenas que debieron ser artísticas y no de atolondrado; con el quinto perdió los papeles, y lejos de hacer una faena digna de esculpirse en mármoles y bron-

ces, toró con el pico de la flámula a aquel bravísimo animal, provocando justas protestas de los aficionados. Estuvo breve, no bien para mi gusto, en la muerte de sus dos primeros adversarios; al primero lo despachó de una corta en lo alto, entrando sin enjundia, y al tercero lo vió rodar con media perpendicular y algo atravesada, escuchando aplausos en ambos; pero en el quinto, al que debió dar una muerte tan honrosa como merecía por su bravura y nobleza, se hartó de pincharlo con alargamiento de brazo y volteo de faz, y francamente estuvo infumable, a despecho de sus adoradores, que ven bien todo lo que hace Silveti, y protestaron ¡infelices!, porque el público sensato mandó que dieran una vuelta al ruedo al de San Diego. ¡Hay que vivir para ver!

Francisco Ferrer (*Pastoret*) era el alternante; ya dije que este chico es de lo más malo que anda por ahí, y en esta ocasión, en que contendió con tres toros bravos, acabó de confirmarme en mi dicho con aquellas carreras aventando capote y muleta y aquellas coladas que le dieron sus nobles adversarios (por no saber torarlos), y si de todo esto salió con bien, debióse a la hidalguía de los sandieguinos, que le perdonaron la vida, juzgando muy poco honroso para ellos atacar a un infeliz que yacía bajo sus hocicos por no saber dónde andaba.

No detallo las faenas que llevó a cabo con sus tres adversarios, porque, para mi modo de ver toros, esas espantadas, esos trapazos sin orden ni concierto y esa forma de muletear por la cara cuando se tiene unos borregos por delante, nunca me han convencido. Al cuarto, un toro bravísimo como quizá no encuentre otro en su vida, principió a torarlo en forma desusada; parando y mandando como los que saben de esto, dió dos pases ayudados por bajo y uno cambiándose de mano la muleta muy buenos, para lo que con este chico se estila; tornó bien pronto a las andadas y volvieron las hufas con pérdida de escarlatina y demás agravantes, que nos evidenciaron lo malito que es *Pastoret* con los trapos en la mano.

Distinguiéronse con los zarcillos López, Ferro y Orteguita, y con el palo largo, Conejo y Mota.

VALDÉS R.

Gracias, Neptuno; gracias

La primera, en tono serio,
que tenían preparada
en el novísimo "templo"

nos ha resultado "aguada". Papá Neptuno hace días que venía amenazando a la empresa con sus furias; y a la postre vió logrado su intento. Pues el domingo abrió los grifos del todo..., arrojando de lo lindo, para dejarnos sin toros. El cartel, en diestros, bueno: esto sí he de confesarlo: figuraban *Varelito*, *Dominguín*, *La Rosa*...; y, claro..., para tales diestros, siempre habrá que escoger ganado que cueste poco dinero y "amuele" al aficionado. ¡Los toros, sí que eran malos! Lo digo porque la prueba la han dado siempre de mansos los toros de Benjumea. Y añado que no hay derecho de colar a esos toreros morlaños de tal desecho habiendo cien mil más buenos. Pero el caso es que esto no era lo peor de todo... ¡Nada! Para colmo de frescura, lo que valía la entrada. No cabe abuso mayor en seres desaprensivos; ¡dos setenta! hubo valor de pedir por un tendido de los del sol, caballeros... ¡Es increíble, inaudito!... Antes, por diez reales, se daba lo mejorcito. Y no es que yo no comprenda que los tiempos han cambiado; pero, ¡caray!, se me alcanza que es abusar demasiado. Pues yo sé contar muy bien y hacerme un juicio exacto de lo que vale un cartel, sin tener que apretar tanto. Pero, ¿ven? En este mundo también a los codiciosos les llega un día su turno que se hundan sus ambiciosos deseos de explotación. Y así le ocurrió a la empresa, que suspendió la función porque a Neptuno le diera por soltar el agua a cubos, amostazado de ver lo fresco y desaprensivo que es el hombre ante el interés. ¡Venga esa mano, Neptuno! Has *estao* bueno, ¡rediez! Has *estao* tan oportuno, que, gracias a ti, esta vez nos has librado de un timo.

Por la afición.

JUAN BALDRICH FERRAZ

Barcelona, Marzo de 1920.



Galileo, 34.

MADRID.

Teléfono J-859.